

1.- ¿Qué opina de los ataques que se están lanzando en contra de su reciente administración?

R.- Siempre que se produce un cambio de Gobierno en nuestros países hispanoamericanos ~~es habitual~~ ^{se ha establecido por} que ciertos sectores desplazados inicien ofensivas destinadas a desprestigiar al gobernante que se aleja y a quienes han sido sus colaboradores más inmediatos. Por otra parte, estoy absolutamente tranquilo respecto de la labor realizada en estos seis años de Gobierno y creo que el juicio objetivo de la historia será el mejor tribunal que fallará en torno a los ataques de que he sido objeto.

2.- ¿Cuál es su opinión acerca de los siguientes partidos políticos: conservador, liberal, demócratacristiano, radical, socialista, comunista?

R.- Conservadores, liberales y radicales corresponden a fuerzas políticas tradicionales que han jugado un papel importante en el desarrollo de nuestra democracia. Con respecto a los radicales, se advierte en el último tiempo una tendencia, en sus directivas, por identificarse con los intereses de la oligarquía nacional y, por lo tanto, ~~no sería de extrañarse que, en el correr del tiempo, esas directivas fueran abandonadas por la clase media, que es la base de sustentación del radicalismo chileno.~~

El Partido demócratacristiano es una fuerza nueva, cuya aparición coincide con movimientos de índole parecida de otras naciones de América y del mundo; su porvenir en Chile dependerá, fundamentalmente, de la consecuencia doctrinaria de sus dirigentes y de la firmeza que coloquen para servir los intereses del pueblo. En cuanto al partido socialista, es una fuerza que hace veinte años atrás mostró un poderío notable. Más adelante, las pugnas entre fracciones y divergencias graves en sus dirigentes le han restado vitalidad, lo cual ha beneficiado los intereses del partido comunista. La incomprensión y carencia de un sentido realista de la política impidieron que los socialistas hubieran desarrollado una obra patriótica y valiosa durante mi segunda administración. Finalmente, respecto del partido comunista, puede manifestar que se trata de una organización muy disciplinada, pero cuyos intereses y objetivos están supeditados a inspiraciones ajenas al país.

Las funciones de los partidos políticos están en la orientación de la opinión pública y sus representantes ~~no~~ ^{deben} actuar en los actos de Gobierno,

pues no son un poder público. Por otra parte, son muy valiosos cuando son capaces de empujarse por encima de las cábalas politiqueras *que protegen intereses particulares.*

3.- ¿El Partido Comunista de Chile constituyó tropiezos en su Gobierno?

R.- Los comunistas, en todas partes del mundo, mientras no están en condiciones de controlar un Gobierno, dedican mucha energía para crear conflictos o fomentarlos, bajo el mascarón de ~~proxa~~ proa de servir los intereses de la clase obrera. Sin embargo, durante mi gobierno, no lograron muchos éxitos. Ello se debió, en gran medida, a que mis esfuerzos dirigidos a satisfacer las aspiraciones de las grandes masas de trabajadores alcanzaron ~~bastante~~ buenos resultados.

4.- ¿Por qué derogó la Ley de Defensa Permanente de la Democracia al finalizar su período y no al iniciarlo?

R.- Esta ley era repudiada por casi todo el país y desde mi campaña presidencial manifesté que ~~la~~ *me interesaría en* derogarla durante mi Gobierno. Desgraciadamente, no conté con una mayoría parlamentaria homogénea y permanente que me permitiera hacerlo en el primer tiempo de mi Administración. Si hubiera dispuesto de una fuerza parlamentaria unida y consecuente con mis aspiraciones de Jefe de Estado, no sólo habría derogado esta ley, sino que también habríamos realizado muchas otras iniciativas en pro de los intereses sociales, económicos y culturales de las mayorías trabajadoras del país. Además, no debe olvidarse que esa era una ley inconstitucional.

5.- ¿Qué opinión se formó acerca de la política que siguieron los demás Gobiernos del Continente, especialmente los dictadores? ¿Podría dar su opinión personal acerca de otros ex-Mandatarios latinoamericanos que gobernaron en la misma época suya?

R.- Siempre he rechazado calificar políticamente a los demás gobernantes de nuestro Continente. Tal asunto es cuestión del criterio que se forman los respectivos pueblos y sus líderes políticos. En general, pienso que los gobernantes americanos están igualmente interesados en promover acercamientos de toda índole entre los pueblos que integran el Continente y que un poderoso ímpetu de desarrollar la democracia, cada día cobra mayor vigor en nuestras repúblicas hispanoamericanas. Emitir opiniones acerca de otros ex-Mandatarios me llevaría mucho tiempo y, por otra parte, referirse a uno o dos resultaría quizás ingrato *e injusto*.

6.- ¿Hubo momentos, durante su Gobierno, en que pudo haberse convertido en dictador?

¿Por qué no lo fué?

R.- Nos gobernantes que manifiestan debilidades y tendencias a quebrar los moldes jurídicos de la democracia, son aquellos que no cuentan con el respaldo de las grandes mayorías nacionales y populares. Por lo menos es la que generalmente ha ocurrido en nuestros pueblos. En este sentido, creo haber contado con la adhesión multitudinaria de las fuerzas populares del país. Naturalmente, en la vida de un gobernante, no faltan personas que, en momentos determinados, propician cambios institucionales antidemocráticos. Tales opiniones e deseos no pueden ser impedidos ni controlados. Finalmente, estimo que un gobernante que pierde o no conquista la adhesión nacional debe irse. En ningún caso, trocarse en dictador.

7.- ¿Cree que es beneficiosa para nuestros países la política oficial de los Estados Unidos de América en el Continente? A su juicio ¿qué cambios se imponen en estos momentos?

R.- Tengo una gran confianza en el espíritu americanista y en la actitud amistosa del gran Presidente Dwight Eisenhower. Es un gobernante experimentado que quiere, efectivamente, contribuir a la unidad y prosperidad continentales. Sin embargo, pienso que los Estados Unidos de América deben hacer mucho más, especialmente por el desarrollo económico americano, dentro de términos equitativos y respetuosos de la vida nacional de cada uno de nuestros países.

8.- ¿Cuáles serán sus próximos pasos en la vida política?

R.- Por el momento, sólo deseo descansar, después de estos seis años de rudo batallar para dar a nuestro pueblo mejores condiciones de vida.

9.- ¿Volvería a postular a algún cargo de elección popular?

R.- A postular, no. ~~Si me eligieran, perfectamente.~~

10.- En su vida política ¿cuál ha sido el momento más agradable y cuál el más desagradable?

R.- Con respecto a lo primero, haber terminado con la leyenda negra tejida por la politiquería profesional en contra de mi persona, que me hizo aparecer como afecto a los regímenes dictatoriales. El periodo presidencial que terminó constitucionalmente el 3 de noviembre de 1958, ha sido el más respetuoso de las libertades que

jamás existiera en la historia de la República. Gobiernos anteriores al mío ins-
tauraron por largos años un remedo de democracia que, en esencia, fué una autén-
tica y deshonesto dictadura legal *que su gobierno con facultades extraor-
dinarias así permaneció.*
En lo que se refiere a su segunda pregunta, lamento no haber contado con una
mayoría parlamentaria bien orientada y progresista que colaborara con mis planes
de Gobierno. Desgraciadamente, ella se formó casi en las postrimerías de ^{mi} periodo
presidencial.

11.- ¿Cuál fué la verdadera razón por la cual no realizó la visita a Washington que
ya había sido profusamente anunciada?

R.- Estoy seguro que mi visita a Washington habría sido de mucha importancia para
los intereses de Chile, además de que con ella se robustecía el buen entendi-
miento entre ambos pueblos y gobiernos. Infelizmente, dificultades inherentes a
las funciones del cargo que desempeñaba y la proximidad de los comicios presiden-
ciales del 4 de septiembre del presente año, obstaculizaron mi anhelo de conver-
sar con el Presidente Eisenhower y sus colaboradores. Por último, era una magnífi-
ca oportunidad de convivir con una gran democracia, *ejemplar en el
mundo.*

Ortiz Larraín

Santiago - 3 - XI - 1958. -